

ÁMBITOS DE VALIDACIÓN DEL PENSAMIENTO SOBRE ARQUITECTURA NACIONAL ENTRE 1910 Y 1940.

Ángela SANCHEZ NEGRETTE

Desde 1970 en adelante aparece ya una crítica recurrente sobre los juicios e intentos de valoración de la arquitectura iberoamericana en los que subyace la estructuración con relación a un modelo normativo derivado de la arquitectura europea. En general se advierte sobre la necesidad de rever, verificar y valorar los conceptos sobre las formas construidas y su significado para los usuarios, la producción arquitectónica y la comunidad.

Sin embargo en gran medida la crítica arquitectónica más importante en el marco de lo latinoamericano se ha centrado en el análisis parcial de la arquitectura latinoamericana del siglo XX, por no delimitar específicamente a los estudios sobre los efectos del denominado "Movimiento Moderno" (Tal es el caso de Carlos Díaz Comas, Umberto Eliash, Manuel Moreno, Enrique Browne, Jorge Liernur, entre otros).

El "recorte" de ordenamiento, la selección de los objetos según categorías reflexivas, los principios de clasificación o los tipos institucionalizados que operan sobre las claves en la cual está asentada la comprensión de la arquitectura histórica, como dice Marina Waisman (1972) es un proceso de selección que implica asimismo un proceso de exclusión.

Vale decir también, de paso, que las formas deterministas, biológicas, evolucionistas son ajenas a los procesos históricos culturales ya que estos no son procesos naturales, siendo traspolaciones simplificadoras que atienden a fines que escapan al real conocimiento histórico.

La historia de la arquitectura actual ha determinado el análisis de obras representativas a través de la historia universal y no planteada para una evaluación de lo americano desde lo americano, así la poca incumbencia profesional del arquitecto en relación a la historia y a las exigencias de su particular realidad latinoamericana.

“No aceptaré los conjuntos que la historia me propone sino para discutirlos de inmediato, para desanudarlos y saber si se los puede recomponer legítimamente, para saber si no es necesario reconstruir otros” Foucault: 1969, lo plantea sobre el aspecto teórico, pero en verdad ante la crisis de la arquitectura entre “lo institucionalizado” y la práctica profesional y entre los valores de lo arquitectónico como bien histórico, cultural y lo que la sociedad considera de valor patrimonial hay espacios tan divergentes que exige redescubrir las construcciones acumuladas a través del tiempo y además determinar otras aún no incorporadas para el trabajo que se promueve.

He allí el enfoque que se renueva y refuerza a nivel historiográfico.

Es necesario establecer las similitudes y diferencias de posición sobre la arquitectura nacional en el mismo ámbito de la disciplina para poder analizar la relación de correspondencia o de oposición que guiaban a estos historiadores que se habían propuesto escribir una historia general de la evolución de la arquitectura en la Argentina para su valoración desde lo académico profesional pero también sumados a la tarea de escribir la historia social y cultural de la Nación en el conjunto de los intelectuales del momento.

Descubrir las relaciones, los valores y las ideologías puestas en juego transparentando situaciones encubiertas bajo significados aparentes, e incluso de lo europeo a lo latinoamericano. ¿Cuál era la realidad social del momento? ¿Cuál era la discusión del momento?

¿Cuál era el pensamiento ético-profesional entre unos y otros: el arquitecto artista con evasión de la realidad versus el arquitecto inserto en la realidad en base a una visión crítica, organizadora, ordenadora con una metodología racional? y así demostrar una nueva forma de ser un profesional?

Parece necesario asumir una conciencia histórica del propio hacer arquitectónico, conciencia histórica de la propia ideología arquitectónica que contribuya a la aproximación de la definición del “saber profesional” necesario para luego exigir el actuar desde una posición determinada en la presente circunstancia histórica.

En el periodo que va de 1910 a 1940 –treinta años aproximadamente- se observan actividades sistemáticas no tan solo en producción escrita sobre teorías y conceptos del quehacer profesional sino también encuentros y reuniones en congresos, viajes al exterior como representantes de entidades u organismos en un medio de confrontación y acuerdos académicos, como el de la institucionalización y profesionalización de la actividad.

Podemos detectar un primer momento coincidente con el Centenario de Mayo caracterizado por los hijos de inmigrantes nacionalizados como una nueva simiente, con la mayor participación de los grupos intelectuales en la universidad – o mejor aún una universidad nacional dado que estaba integrada por estudiantes de todo el país compartiendo ideas y proyectos comunes, particularmente en la disciplina.

Justamente la búsqueda de los elementos que caracterizarían y definirían a la arquitectura como americana fue uno de los puntos centrales que se iniciaran en este periodo y lleva al análisis y comprensión del concepto de arte, para desde allí determinar una interpretación de la arquitectura local. Pero, ¿que la hace definirse como "latinoamericana"? ¿donde está puesto su carácter? ¿donde se encuentra su génesis?

Estas preguntas estuvieron presentes en los primeros "arquitectos historiadores" que durante el siglo XX en la Argentina se vieron en la misión de sentar las bases de lo americano para la historia universal como también estuvo presente la urgente necesidad de cambio en la curricula y en el hacer arquitectónico.

Luego de este despertar se produjo una fuerte confrontación de ideas en los ámbitos naturales: Las Universidades, la Sociedad Central de Arquitectos, las Academias de Historia, de Artes, de Literatura y la sociedad en su conjunto.

Una vez dispuestos los escenarios, el debate llevó a agruparse o alinearse tras diferentes banderas o líneas de pensamiento. Este proceso de ebullición tuvo diferentes líderes y las armas fueron: Una, las obras de arquitectura como forma expresiva de la posición ante la sociedad y otra, las teorías, posturas o interpretaciones históricas o contemporáneas que se expresaron en los textos como difusores de las ideas.

Los escritos fueron fundamentales para la justificación, argumentación y seducción a los que pensaban diferente, para luego imponer el modelo que se consideraba válido para la Argentina del siglo XX.



Sumario de la Revista Sociedad de Arquitectos. 1919 Sumario de la Revista Sociedad de Arquitectos. 1928

No todos los que han expresado sus posiciones (escritas, fundadas o sólo discursivas o directamente desde sus obras) tenían el compromiso de realizar textos sobre su pensamiento, dado que solo se requería como un modo de convalidar su quehacer profesional. Sin embargo, el hecho concreto era que en las distintas facultades de arquitectura se imponía –desde antes de la reforma del '18 y con algunas variantes- la inclusión de la cátedra de historia de la arquitectura americana o argentina y empezaba a pensarse que faltaba lo más importante, lo esencial: el texto oficial de la historia de la arquitectura.

Este ámbito abonado de ideas debía dar una respuesta concreta. Esa respuesta quedaría fragmentada o invalidada si se asentara en una u otra posición, por lo que el criterio equilibrado y la solvencia académica eran requisitos primordiales para la tarea.

La aparente calma con relación a los distintos "modelos" que proponían las obras expuestas en la Revista de Arquitectura y lo que podía considerarse una pluralidad de expresión, no encerraba más que una puja entre las posiciones en la profesión y ante la sociedad toda.

Más que nunca, o solamente en este momento, los arquitectos debieron tomar fundamentos teóricos para hacer la defensa de sus obras. Desde que la Revista de Arquitectura surgió los artículos /articularistas hicieron gala de exposiciones generales para desarrollar en ese contexto la propuesta más adecuada y siempre dentro de distintos ejes centrales que destacaban la profesionalidad. Pero en medio de la refriega más encendida (1923-1935) los escritos se hicieron afinados, agudos, irónicos, mordaces, adustos, condenatorios pero siempre apasionados.

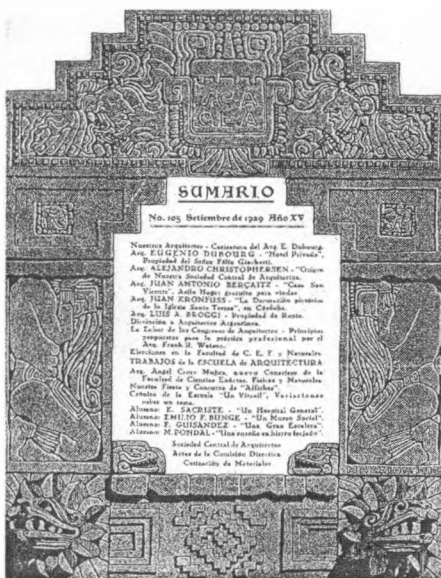
Algunos arquitectos se sintieron más responsables que otros y respondieron cada vez que surgió "hacer la diferencia" o marcar el punto pudiendo verificarse las actitudes de la libertad de proponer en la responsabilidad y el respeto que imponía el nivel académico de la profesión, o en forma llana enfrentar la polémica. De allí que en muchas oportunidades se originaba la situación de máxima tensión pero realmente en muy pocas ocasiones o prácticamente nunca, se debatieron las ideas en forma abierta y en una polémica sostenida.

El planteo de estas crisis en lo público se aplacaba, lo que no siempre se correspondiera en las relaciones personales entre opositores, ya que cada uno de ellos se atrincheró en diferentes instituciones, como la Sociedad Central de Arquitectos, las Academias, los grupos intelectuales, las corporaciones etc.

Las posiciones fueron irreductibles y la fractura en el seno de la sociedad de arquitectos se mantuvo y tal vez ello generó un "*modus operandi*" entre los mismos colegas a partir de la "filiación de ideas", que hasta hoy pervive aunque ya más como tradición.

Pocas veces el debate fue realmente plural como en este periodo de nuestra historia y será posible por ultimo establecer un periodo de calma o fase de acomodamiento, donde el debate prácticamente desaparece, se puede establecer a fines de la década del '40.

Entre el '55 y el '60 con la presentación de libros que serán impuestos como única lectura para la educación y para el relato de la historia de la arquitectura y al menos para este estudio podemos establecer ya el predominio de una visión unificada, oficial sobre lo que constituye de valor para la historia de la arquitectura en Argentina.



REVISTA DE ARQUITECTURA
ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS - CENTRO ARGENTINO DE ARQUITECTURA
Año XVIII DICIEMBRE 1932 No. 124

SUMARIO

PORTADA: Monumento de la Escuela "de la Plata". Arq. Alfredo Balle.
ALFREDO VILLALONDA.
Arq. (Balle).
EL CONGRESO DE LA PLATA.
Arq. (Balle).
FORÉ DU PONT MORET. FRANCIA.
Arq. (Balle).
ALEJANDRO BUSTILLO.
Arq. (Balle).
DECORACIONES FRANCÉSES MODERNAS.
Arq. (Balle).
EL MEFUNIKA.
Arq. (Balle).
JUAN C. DOMENECH.
Arq. (Balle).
EL CONGRESO NACIONAL DE INGENIEROS
ARQUITECTOS Y AGENTES DE LA PLATA.
HA LOGRADO UN BUEN ÉXITO EL
PRIMER SALON DE LA CONSTRUCCION
TRABAJOS DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA
INFORMACIONES
Mas opiniones sobre el "Monumento de Arquitectura y Termino".

Dir. de Redacción: JUAN ANTONIO BEGATTE. Director: RAUL J. SALVAREZ. Administrador: ALBERTO E. HERZOG.
Por la Sociedad Central de Arquitectos: ALBERTO E. HERZOG. Por el Centro Argentino de Arquitectos: JOSEPH H. LIMA. CARLOS A. DE ESPINOSAQUE.
Redacción: Calle D'Almeida 1000, Buenos Aires. Suscripción: \$ 10.000. \$ 20.000. \$ 30.000.
Publicación: Mensual. No. 105. 1929. No. 124. 1932.
La Dirección no se responsabiliza por los errores de imprenta. Se reserva el derecho de depositar en los libros de 1932 y 1933 todas las fotografías, dibujos y planos.
540 REVISTA DE ARQUITECTURA

Sumario de la Revista Sociedad de Arquitectos. 1929 Sumario de la Revista Sociedad de Arquitectos. 1932

BREVES ANTECEDENTES HISTORICOS EN LA ARGENTINA.

La profesionalización o el modelo profesional entre 1920- 1960 refleja nuevas formas de validación intelectual: institucionalización de la actividad y la existencia de proyectos de trabajos sobre historia de la arquitectura en programas a largo plazo planteado por el historiador “consagrado”.

Esto se pueda dar en función del acceso a fuentes documentales y a través del reconocimiento de la actividad de historiador de la arquitectura con proyectos colectivos, institucionales de largo plazo, mediante reglas claras como exigencia para hacer historia seria y sistemática.

Se identificaran por el ejercicio sistemático del método documental, introducida en nuestro país por Groussac/ Pinedo que marcan las diferencias con las generaciones anteriores. Este método se basa en la reunión de documentos- autenticidad (heurística)- procedencia, validez de posibilidades (hermenéutica) y el historiador será quien a partir de ellos reconstruya el hecho histórico que posee como características ser único, irrepetible y en general público. Impone por ello la crítica documental y promueve a la actividad desde instituciones públicas para la práctica profesional, lo que permitirá crear controles y afirmarse en ellos.

Entre 1893 con la Junta de Historia y Numismática Americana hasta la formación de la Academia Nacional de la Historia en la sede del Archivo General de la Nación en 1938 hay un lento proceso de institucionalización desde el Estado, con una de las vertientes profesionales de la historia a partir de la figura referente de Ricardo Levene; La otra vertiente surge desde la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad Nacional Buenos Aires que luego de la Reforma Universitaria – 1920- se Institucionaliza en el ámbito académico universitario con el Instituto de Investigaciones Históricas que tendrá como figura a Emilio Ravignani hasta 1946, en que es removido por el peronismo. Justamente a este instituto pertenecerá el Arquitecto Martín Noel.

LA PARTICIPACION Y VALIDACIÓN EN LOS CONGRESOS

Otros ámbitos de discusión y exposición sobre la ideas de los arquitectos fueron los congresos internacionales, sean los panamericanos o los nacionales.

Los premios que se adjudicaban /recibían marcaban los momentos y los fines o propósitos de estos encuentros ya que esencialmente permitían reafirmar posiciones y no dejar en "tela de juicio" los supuestos.

Los trabajos sean comunicaciones, conferencias o sesudas ponencias eran refrendados, avalados por los Comité Internacionales o presentados en Congresos internacionales.

El alboroto de posiciones al interior de la comunidad de arquitectos era de tal magnitud que la aprobación externa sería la única apelación para gozar de autoridad sobre lo que se publica. Los arquitectos que poseyeron en forma establecida un ámbito propio de reafirmación de sus ideas fueron A. Christophersen —M. Noel—A. Guido- M. Buschiazzo y A. Prebish.

Por lo general no respondían a grupos sino que se valieron de las instituciones en que se desempeñaban para legitimar su propuesta y por ello si salían de la escena sea por muerte u otra causa la propuesta era probable que quedara *huérfana*.

Desde 1920, por iniciativa de los uruguayos se realizan los Congresos Panamericanos de Arquitectos.

I. CONGRESO PAN-AMERICANO DE ARQUITECTOS.



1920: I Congreso Panamericano de Arquitectos – Montevideo (Uruguay)
1922: XXV Congreso Americanista- Universidad de La Plata- Argentina.
Congreso Americanista en Río de Janeiro. Delegado del Gbno. argentino:
Martín Noel.
1923: II Congreso panamericano de Arquitectos- Santiago de Chile (Chile)
1927: Junio: III Congreso Panamericano de Arquitectos – Buenos Aires
(Argentina) Guido va como Delegado de la Universidad Nacional del Litoral.
1927/29: Pabellón Argentino en la Exposición Iberoamericana de Sevilla.
Dio como resultado la creación de la Cátedra: Arte hispano- Colonial
americano , inaugurada con un Curso dictado por martin Noel sobre "Arqui-
tectura Colonial en América", en Enero de 1930.

1930: IV Congreso Panamericano de Arquitectos – Río de Janeiro (Brasil)
1933: V Congreso Panamericano de Arquitectos – La Habana (Cuba)
1935: XXVI Congreso Internacional de Americanistas
1937: II Congreso de Historia de América- Buenos Aires.
1940: Congreso Panamericano de Arquitectos – Montevideo (Uruguay)
1940:Exposición de Arquitectura Iberoamericana- Academia de Artes – Es-
tocolmo/1946.

Estos encuentros estuvieron apoyados a instancia de los colegas
uruguayos y se concretaría primeramente en el mes de Marzo de 1920 como
I Congreso Panamericano de Arquitectos – Montevideo (Uruguay).

El temario de trabajo partía del diagnóstico¹: *"Se puede afirmar
que actualmente la arquitectura de estos países americanos no responde
a las modernas aspiraciones estéticas ni tampoco a los principios lógicos y
racionales de la técnica"*

Este era el espíritu de introspección y evolución que convocaba los
colegas de toda América para el momento clave de la historia en razón del
avance de la técnica, decía ²: *"Para esto primeramente es necesario en nues-
tros profesionales el estudio analítico y razonado de nuestro pasado así como
el examen prolijo y detenido de las condiciones y medio en que ha de actuar
para poder aprovechar... sobre todo desde el punto de vista técnico."*

Ya para Marzo de 1923 estaba en funcionamiento el II Congreso Panamericano de Arquitectos en la ciudad de Santiago (Chile). Se organizaba en dicho marco una exposición para que las delegaciones pudieran mostrar sus propuestas y en las difusiones del evento se adelanta que Méjico expondrá sobre arquitectura azteca antigua y lo colonial con *“sus difíciles adaptaciones a la vivienda moderna...”*

Asimismo en base a la crónica de la exposición de los chilenos – anfitriones del evento- a igual que la Argentina, las propuestas estarían en una gama de estilos por lo refiere de ellos ³ *“estos arquitectos manejan con la misma facilidad el arte colonial, el estilo wagneriano o el clásico francés”*.

En Junio de 1927 se lleva a cabo el III Congreso Panamericano de Arquitectos en Buenos Aires (Argentina) en el cual las sesiones se desarrollaron tal lo previsto y se aprobaron por unanimidad las conclusiones excepto en el tema de la *“orientación de la arquitectura americana”*. El tema ya no era una cuestión menor y la conciencia del compromiso por parte de los arquitectos se convierte en ineludible contando con la asistencia de *“cerca de 150 arquitectos americanos recibidos por otros tantos argentinos”* que venían de Brasil, Chile, Uruguay, Canadá, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, Perú y Estados Unidos. El desarrollo de los tratamientos de los temas oficiales se sintetizaban en: Reglamentación y enseñanza de la profesión, cursos, orientación de la arquitectura americana, edificación económica, renovación de reglamentos y por último el urbanismo.

Los expositores argentinos sobresalientes para el tratamiento del tema de la orientación de la Arquitectura Americana serán A. Cópola y Ángel Guido⁴.

Estos, apoyados en la tesis de R. Rojas, contaban con el aval de los expositores chilenos y mejicanos pero serían los brasileños -divididos en las dos posiciones- quienes se opondrán a firmar sobre este particular.

C. Stockler realiza una fuerte oposición a la postura de búsqueda de lo nacional y ante la falta de consenso sobre el tema en particular, el Congreso solo concluye remendando un Regionalismo e Internacionalismo en la arquitectura en América con una tendencia a reforzar lo moderno.

Es claro que la discusión se tensa entre estas dos posturas. El debate no es tan solo ideológico sino del hacer arquitectural. Los efectos de la discusión en el foro latinoamericano se verá reflejada en los artículos de la Revista Nuestra Arquitectura en el periodo que va de 1927 a 1930: o debido a esta revista toma un marcado sesgo coincidente con estas recomendaciones y prácticamente queda eliminado el tratamiento del historicismo academicista. Las obras que se verán expuestas serán del art decó, estilo colonial y el estilo "funcional" moderno.

Las publicaciones fueron consagratorias para los profesionales pero también para la imposición por este medio de los "modelos" que para remitirnos a lo sintetizado en el Congreso serán la contraposición entre moderno/ cosmopolita y tradicional/ americano.

Diez años después se celebró el II Congreso Internacional de Historia de América en Buenos Aires- Junio de 1937- que contó con delegados de todas las naciones.

Evidentemente para un país que tenía tan poco patrimonio no habrá sido menor el hecho de reunir especialistas de todo el continente y con participantes de gran prestigio como Manuel Toussaint (Méjico), José Gabriel Navarro (Ecuador), Juan Giuria del Uruguay y un grupo de argentinos.

La ponencias ante pares o congresistas llevaba a la preparación previo de sesudos estudios o la fundamentación de posturas teóricas en la búsqueda de adhesión que luego darían lugar a la publicación de los trabajos por diferentes medios institucionales. En ese sentido se detallan en el cuadro que sigue algunos ejemplos del recurso de validación de ponencias como demostrativo de lo planteado en este texto ■



LUGAR Y AÑO	EVENTO	PARTICIPANTE	TEXTO
España. 1921	Premio Fiesta de La Raza Real Ac. Bellas Artes de San Fernando	Martín Noel	Contribución a la Hist. de la Arq. Hispanoamericana Bs. Aires -1921
Santiago de Chile. 1921	Universidad de Stgo de Chile como representante de la SCA	Martín Noel	Fuentes Hist. y Carácter Original de la Arq. Esp. En Fundamentos para una estética Nac - Bs. As 1926
Río de Janeiro, 1923	XX Congreso de Americanistas	Martín Noel	Las Artes Precolombianas y su influencia
Lima, 1924	III Congreso Científico Panamericano	Héctor Greslebin	
Lima, 1924	III Congreso Científico Panamericano	Ángel Guido	Influencia indígena en la Arquitectura colonial peruana y boliviana
Montevideo, 1940	V Congreso Panam. de Arquitectos.	Mario Buschiazzo	Los Monumentos Históricos Nacionales

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. *Primer Congreso Panamericano de Arquitectos. Mayo de 1922. En Revista de Arquitectura SCA. Número Extraordinario. Buenos Aires. Pag. 53.*
2. *Primer Congreso Panamericano de Arquitectos. En Revista de Arquitectura SCA. Ibidem. Pág. 106.*
3. *Crónica del II Congreso Panamericano de Arquitectos. 1923 Revista de Arq. De la SCA Nro. 35- Noviembre de Pág. 106.*
4. **Gutman, M:** *Arquitectos de toda América en Buenos Aires (1927). En Sociedad Central de Arquitectos 100 años de compromiso con el país. Buenos Aires, 1986. Pág. 124/125*